



El rol de la mujer en el desarrollo comunitario. Caso Ugrosanta, Santa Cruz de Turrialba, Costa Rica

Marta Vargas Venegas
Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica
marta.vargas.venegas@una.cr
<https://orcid.org/0000-0003-4496-9908>

Karol Monge Hernández
Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica
karol.monge.hernandez@una.cr
<https://orcid.org/0000-0002-5966-9310>

Recibido: 15 de febrero de 2021

Aceptado: 17 de mayo de 2021

Resumen: Este artículo busca reflejar la participación comunal de las mujeres en territorios rurales, específicamente en Santa Cruz de Turrialba, mediante un análisis de tipo cualitativo de la organización llamada Unión de grupos organizados de Santa Cruz, la cual es liderada y desarrollada mayoritariamente por mujeres. Este trabajo parte de la experiencia de prácticas estudiantiles con apoyo académico llevada a cabo dentro del currículo académico de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional, en este espacio se permite la integración de las(os) estudiantes en diferentes comunidades y organizaciones del país. Lo anterior se integra en sus planes de estudio, la extensión universitaria y la vinculación a diferentes contextos de la sociedad costarricense. Dentro de los resultados obtenidos se resalta la organización de estas mujeres emprendedoras, visionarias, lideresas, trabajadoras, amas de casa y personas comprometidas con el desarrollo de sus comunidades.

Palabras clave: Asociación; desarrollo local; liderazgo; participación



The Role of Women in the Community Development, Ugrosanta Case, Santa Cruz of Turrialba, Costa Rica

Abstract: The following article presents the communal participation of women within the rural areas; specifically, in Santa Cruz of Turrialba, through a qualitative analysis of the organization called “Union de Grupos Organizados de Santa Cruz,” which is led and developed predominantly by women. This work parts from the experience of student practices with economical support developed within the academic curriculum of the Planning and Social Promotion School from the National University (UNA), where the integration of students in different communities and organizations of the country is allowed. This aims to integrate university extension and entailment of the students to different contexts of the Costa Rican society. As a main result, it is highlighted the associativity of these entrepreneur, visionary, leading, hard-working, house-keeper, women committed to the growth of their communities.

Keywords: Association; local development; leadership; participation

Introducción

En las últimas décadas de las sociedades modernas las mujeres han tomado un rol fundamental en las diversas actividades económicas y sociales tanto en Costa Rica como en el mundo. Estos cambios también se han visto reflejados en los espacios rurales, aunque no siempre de manera visible. Las modificaciones lentas, pero constantes que se han ido presentando en las dinámicas sociales les han permitido a las mujeres no solo aumentar los espacios de participación, sino también hacerlo con protagonismo y liderazgo. Ávila dice que precisamente la participación femenina es vital en el contexto del desarrollo rural y en esta línea afirma que: “Es necesario realizar acciones para propiciar una distribución más equitativa en el reparto de la toma de decisiones en la unidad familiar, promover el desarrollo integral de la mujer y facilitarle mayores oportunidades en los procesos del desarrollo” (2013, p. 57).



Los conceptos sobre desarrollo territorial rural (DTR), consideran los espacios locales-comunales como elementos fundamentales dentro de la configuración, que permite emerger procesos para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Desde perspectivas integrales que parten del cambio estructural de la economía y las instituciones (económicas, políticas, sociales y culturales) vigentes en el seno de una sociedad, donde el resultado esperado es la consecución de un mayor nivel de desarrollo humano y una ampliación de la capacidad y la libertad de las personas. (Schejtman & Berdegú, 2004, p. 11)

Según Ávila sobre la sociedad civil: “en la mayor parte del área rural, la sociedad civil está ausente en los procesos de toma de decisiones de las políticas para la conducción de su desarrollo” (2013, p. 57), por lo que es necesario propiciar la organización de la sociedad mediante diferentes sistemas de organización, para promover la participación en estos procesos. Aspecto que toma fuerza cuando Guillén et al. (2009) mencionado en Azofeifa et al. (2016), dice que la participación ciudadana se nutre de lo local, entendiendo lo local como el espacio esencial para desarrollar una participación ciudadana integral y cumplida.

A estas acepciones se incorpora el tema del género como elemento transversal al DTR desde distintas posiciones. Esto puede ser por reconocimiento del trabajo y compromiso de las mujeres, por posibilitar el ejercicio del derecho de ellas a participar en estos procesos y/o por identificar que son estas quienes ocupan mayoritariamente condiciones de desigualdad y pobreza. De acuerdo con el informe del Estado de la Nación (2019) entre 2018 e inicios del 2019 los



principales indicadores económicos y sociales que permiten valorar, en el corto plazo, el desempeño del país en el tema de desarrollo humano tuvo una función negativa.

Los problemas relacionados al empleo e ingresos que evidencian el informe no afectan de igual manera a toda la población. Los grupos más perjudicados son los jóvenes, las mujeres y aquellas personas con menores niveles de educación. Estos trabajan en los pocos sectores que generan empleo en el país y muchos lo hacen en condiciones de informalidad e incluso sin poder contar con acceso a seguridad social, así como a la opción de una futura pensión contributiva. Los anteriores aspectos mencionados no favorecen a que estos grupos mejoren su calidad de vida.

Sumado a la disminución de la tasa de ocupación, en Costa Rica existen más de 1,1 Millón de personas pobres y según datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), del último trimestre del 2019, se estima que un 37,7% de los hogares en condición de pobreza son jefeados por una mujer sin pareja. En este sentido, los resultados de estos indicadores nacionales se alejan del concepto de desarrollo concebido como un proceso de cambio social, pues éste, tal como lo describe Bossier: “se refiere a un proceso deliberado que persigue como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas, tanto en el plano nacional como en relación con sociedades que poseen patrones más elevados de bienestar material”. (2010, p. 14).



Contexto y conceptualización

Santa Cruz es el distrito número cuatro del cantón de Turrialba en la Provincia de Cartago. Se localiza al noroeste de la ciudad de Turrialba, sobre las faldas del volcán del mismo nombre. El distrito comprende el volcán y sus faldas norte y sur, entre sus poblados se encuentran Santa Cruz, La Pastora, San Antonio, Guayabito, Guayabo arriba, Torito, Bonilla Arriba, El Carmen, La Central, Las Abras y Las Virtudes. Al localizarse en las faldas del volcán sus suelos son muy fértiles y aptos para la ganadería lechera y la agricultura.

A esta región se le conoce por su gran belleza escénica, por la ubicación de uno de los 5 volcanes activos del país, el Volcán Turrialba, además de ser el lugar de nacimiento del escritor y poeta costarricense Jorge Debravo. También es reconocido por la producción del queso “tipo turrialba” y es gracias a la lucha de los productores, que en el 2018 lograron obtener la denominación de origen. Lo anterior representa un gran logro para los productores queseros de la zona por el reconocimiento a la calidad y particularidades del sabor, color y textura que se consigue gracias a las características de clima, altura, pastos y formas de elaboración artesanal.

En el 2002 se realizó en Santa Cruz la primera feria del queso con el fin de compartir con la comunidad y el público en general sus principales actividades y productos por lo que son reconocidos (la ganadería y producción de queso). Esta actividad tenía como meta compartir la cultura de la región y fomentar el turismo local. En ese momento la feria fue organizada por la Asociación para el Fomento de la Industria Láctea de Santa Cruz (ASOPROFOLAC) que está integrada por



productores de queso artesanal. Se desarrolló en la plaza de deportes de la comunidad y fue una actividad exitosa gracias a la gran aceptación de la iniciativa y a la visita de aproximadamente 8.000 mil personas. El espacio era pequeño, sin embargo, se utilizó durante tres años consecutivos, luego la actividad tuvo que ser trasladada a otra comunidad pues el espacio no reunía las condiciones de seguridad y capacidad para esa afluencia de personas.

Ese traslado incentivó a representantes de diferentes agrupaciones comunales a integrarse, con la motivación de lograr que la feria regresara a Santa Cruz. Esta agrupación se llama *Unión de grupos organizados de Santa Cruz*, de ahora en adelante Ugrosanta, y desde ahí se han generado trabajos conjuntos para las prácticas estudiantiles de la carrera de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional de Costa Rica. Esta organización fue creada en el 2010 y está conformada principalmente por mujeres amas de casa, emprendedoras, productoras de leche, guías turísticas, expertas en cocina tradicional y dueñas de sodas. La junta directiva estaba conformada por 5 mujeres y 2 hombres en el 2019.

Las asociaciones de desarrollo comunales están reguladas por la Ley 3859 en el artículo 15 indica que las comunidades del país que deseen organizarse para realizar actividades de desarrollo integral o específico en su propio beneficio y en beneficio del país. Además, también se establece que cualquier persona puede ser electa en la Junta Directiva de su asociación.



Estas asociaciones pueden ser de tipo integrales y específicas. Las específicas se constituyen para lograr un objetivo específico en su comunidad y una vez que se logra el propósito para el cual se constituyó la asociación, esta se debe disolver (Dinadeco, 2020). Para complementar, el término de organización también está relacionado a: "...un conjunto de personas que actúan juntas y dividen las actividades en forma adecuada para alcanzar un propósito común." (Chiavenato, 2009, p .24). Lo anterior se puede complementar al incluir que: "...es una herramienta o un medio que las personas usan para coordinar sus acciones con la finalidad de obtener algo que desean o valoran." (Jones, 2013, p. 2)

Precisamente, Ugrosanta tuvo una razón muy específica para crearse, sin embargo, conforme pasaron los años, la organización fue ampliando su marco de acción al incorporar el turismo como parte de sus actividades. En la zona han existido muchas iniciativas vinculadas con la actividad turística, no obstante, estas se han generado de forma aisladas y mayoritariamente individuales para aprovechar su principal atractivo, el Volcán Turrialba. También se ha tratado de promover con otras personas de la comunidad sus actividades productivas cotidianas, cultura y los derivados de la leche, ya que, aunque el queso turrialba es el producto principal, de igual manera elaboran otros insumos como cajetas y chicharrón de queso.

Al igual que en todos los espacios sociales, las mujeres de territorios rurales conforman grupos heterogéneos en cuanto a cultura, raza, religión y clase social. Lo que suma de manera enriquecedora a los procesos de autogestión para el desarrollo rural, pues se desarrollan y participan ya sea como comerciantes,



ganaderas, empresarias, agricultoras y otras actividades que se convierten en la oportunidad de mejorar la economía de un territorio y en el sostén de muchas familias.

La autogestión toma diferentes figuras que varían de acuerdo con el contexto, en este caso como asociaciones civiles que buscan encontrar soluciones a partir del trabajo en conjunto y de los mecanismos de los cuales dispone, por lo cual se desarrollan: "... muchas veces como respuesta a la exclusión social, el desempleo (...) pero también por su valor social e incidencia en el desarrollo económico...". (Rojas & Macías, 2019, p. 46).

En este sentido, de acuerdo con diferentes autores, se define a la autogestión como un concepto que se relaciona muy estrechamente con el emprendedurismo. Alcaraz (2006) propone que la persona emprendedora, además de la confianza en sí misma, también tiene habilidades que le permiten identificar las buenas oportunidades y generar ideas de negocio a partir de la creación, la innovación o el mejor empleo de los recursos para alcanzar los objetivos planteados. Sumado a lo anterior, es importante señalar que hoy día no existe un perfil definido de la mujer emprendedora.

Es común encontrar a mujeres que convierten su emprendimiento en su proyecto de vida; otros quienes lo realizan para complementar sus actividades de estudiantes, profesionales, amas de casa; aquellas que lo hacen por pasatiempo y diversión; y, finalmente, quienes lo desarrollan para satisfacer las necesidades económicas propias y familiares. Precisamente, Asensio (2011) señala que las



mujeres se han ido incorporando al trabajo en el marco de la economía global como respuesta a la necesidad de mejorar los ingresos familiares, lo cual es una tendencia en aumento.

Metodología

La conciencia sobre la responsabilidad que tienen las universidades públicas ante la generación de procesos de desarrollo y mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de las personas en los territorios, convierten a la extensión en uno de los pilares del quehacer universitario. Vargas, Monge y Monge citan la definición de extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica como:

Procesos de creación y desarrollo de las capacidades de sus actores sociales, institucionales y locales, y de transformación social integral para una mayor calidad de vida de las comunidades. La extensión nutre la formación integral del académico y del estudiante y fortalece el compromiso que demanda el desarrollo humano. Comprende acciones conjuntas sociedad–universidad, continuas y planificadas, para la generación de una mejora social integral y la retroalimentación del quehacer universitario. (2020, p .2).

La extensión entonces es un proceso dialógico, participativo, inclusivo, crítico, propositivo y transformacional. Como respuesta a esta posición universitaria, la Escuela de Planificación y Promoción Social desde su creación en 1974, ha incorporado en su plan de estudios prácticas estudiantiles que buscan la interacción de sus estudiantes con realidades concretas. La práctica organizativa es un espacio que contribuye a formar profesionales integrales.

La vinculación con Ugrosanta nace en el 2016 a partir de estas prácticas estudiantiles de extensión. En ese momento y hasta el 2019, se trabajó en conjunto con la organización y otras instituciones, principalmente el Sistema



Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) y el Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ). Durante esos años los estudiantes acompañados por docentes de la escuela, trabajaron diversos temas, principalmente relacionados con la creación actividades económicas complementarias a las que ya se desarrollan en las comunidades. Esto se logró mediante la estructuración de rutas turísticas que tomaban en cuenta la belleza escénica, la diversidad de flora y fauna, elementos históricos y culturales de la zona y de manera especial, las actividades económicas que desarrollan las personas y familias de la agrupación, ya que marcan la participación directa de las mujeres que conforman Ugrosanta.

Esta investigación surge como un proceso paralelo al ya desarrollado desde las prácticas estudiantiles con la organización. Ya que los objetivos del trabajo conjunto estuvieron concentrados en acompañar a la organización en sus procesos de autodefinición y autogestión.

En medio de ese proceso, se resalta la participación de las mujeres de manera protagonista y comprometida en las diferentes sesiones de trabajo y actividades conjuntas. A pesar de que esto representaba una tarea adicional a las que ellas ya tienen como comerciantes, emprendedoras, amas de casa y diversidad de roles incluso, como parte de otras organizaciones comunales, como la Asociación de Desarrollo Integral, grupos de baile, comités de seguridad entre otros._

Este trabajo que es de tipo cualitativo y descriptivo se nutrió especialmente de los espacios de interacción con la organización, de la observación participante de las personas docentes, algunas entrevistas aplicadas a las integrantes, conversatorios



y participación en las diversas actividades que desarrollan. En el cuadro 1 se resumen los métodos aplicados de manera muy resumida. A partir de la información recolectada, es que los estudiantes construyeron el diagnóstico que antecede al Plan de Desarrollo de Turismo Comunitario, y que a nivel académico obtuvo los insumos para este trabajo.

Cuadro 1. Métodos para la recolección de información aplicados por el estudiantado bajo la supervisión docente

Método utilizado	Propósitos/actividades
Revisión documental	Conocer los antecedentes históricos y aspectos técnicos, normativos, de antecedentes de la organización y de las comunidades.
Conversatorios informales	Permitió estrechar los lazos de confianza entre el equipo UNA y las mujeres de <u>Ugrosanta</u> .
Observación participante	Comprender la realidad de las personas que viven en las comunidades, sus experiencias y la manera en que se relacionan y organizan.
Entrevistas abiertas	Se conoció la percepción, expectativas y vinculación de la organización con las personas de la comunidad.
Grupos de discusión	Este espacio se utilizó para elaborar las principales rutas del plan de turismo comunitario. También, se realizaron diferentes talleres para el fortalecimiento de habilidades técnicas.

Fuente: Elaboración propia.



Resultados

Los espacios comunales son la base del desarrollo endógeno de los territorios, y como tal se reconocen a las personas residentes, como quienes tienen el derecho a decidir el rumbo de su comunidad. Dentro de los espacios rurales, locales y/o comunales se encontraron personas que, a través de organizaciones, buscan ser agentes de esa transformación social. Sin embargo, debido al patriarcado, se ha relevado a la mujer de la toma de decisiones. En este contexto es importante resaltar que es la figura femenina la que participa en espacios comunales para el desarrollo familiar y comunal.

Para el caso de Ugrosanta son las mujeres quienes asumen mayor participación y responsabilidad de las acciones que se toman a la hora de promover oportunidades de superación y mejorar la calidad de vida no solo de sus grupos familiares, sino de sus comunidades. Las mujeres que integran esta organización cumplen con diferentes roles tanto en espacios privados como públicos. A su vez, cuentan con una trayectoria de trabajo comunal en la zona y son conocedoras de las principales problemáticas, necesidades y retos, no solamente de la agrupación comunal a la que pertenecen, sino también de la comunidad de Santa Cruz como tal. Esa conciencia del entorno es lo que les genera un sentimiento de compromiso y motivación de ser parte activa de las diferentes iniciativas que, de forma conjunta, surjan en función de enriquecer la calidad de vida de ellas, sus familias y su comunidad.

Sin embargo, asumir el rol de gestoras del desarrollo de sus comunidades requiere no solo organizar de una forma eficiente su tiempo para poder desarrollar



las actividades requeridas, compromisos personales y familiares. Lo anterior ha implicado desarrollar habilidades y conocimientos específicos para emprender las diferentes iniciativas propuestas a nivel público. En este sentido, su capacidad de gestión y organización les ha permitido, además, lograr la sostenibilidad, crecimiento como mujeres activas y articulación de diferentes iniciativas a nivel de emprendedurismo. Eso ha sido posible mediante el desarrollo de actividades económicas relacionadas con turismo rural y vivencial que ha sido motivado e impulsado por ellas mismas.

Son reconocidas como agentes multiplicadores del desarrollo de su comunidad, ya que siempre piensan en cómo sus acciones serán de beneficio para otras personas y, además, han logrado la articulación de alianzas estratégicas con diferentes organizaciones de las cuales han recibido acompañamiento y asesoría técnica y económica.

Otro aspecto que se identifica de esta experiencia, es que este grupo de mujeres ha aprovechado la existencia de espacios naturales e históricos que poseen atractivo turístico en la zona. En su momento se definieron tres rutas turísticas que incorporaban elementos de historia sobre la comunidad, actividades tradicionales de la zona como el proceso de elaboración del queso artesanal, participar en la actividad de ordeño, taller de tortillas caseras. Así como la visita el Monumento Nacional Guayabo y a la casa de Jorge Debravo, avistamiento de aves, visitas a cataratas, entre otras actividades que contaban con una guía permanente.



La definición de las actividades de cada una de las rutas surge primero como una oportunidad de visibilizar los negocios de cada una de ellas. Por ejemplo, doña Rosa Fernández Coto, quién es guía bilingüe y certificada por el Instituto Costarricense de Turismo, participa como guía en todas las rutas. Doña Ana Cristina Casasola Pereira es productora de leche, queso y yogurt, participa con su finca enseñando a los turistas el proceso de ordeño y elaboración del queso. Doña Rosa Torres Abarca tiene una soda y brinda servicio de alimentación a los visitantes. Cabe destacar que los otros negocios que ofrecen servicios similares rotan su participación en este tipo de actividades. Además, se trabajó con la organización una cartografía para la identificación de los atractivos de la comunidad y zonas aledañas, de esto se obtuvo un inventario que posteriormente fue insumo para la estructuración y contenido de las rutas.

Azofeifa et al. (2016) concluyen sobre algunas de las problemáticas percibidas por los habitantes. Principalmente se identifican: deficiencia en los servicios de salud de los que disponen, el bajo nivel de escolaridad de la población de la zona y carencias estructurales a nivel doméstico, económico y de acceso a servicios básicos de calidad (agua, recolección de basura, reciclaje, procesamiento adecuado de material residual producto de la actividad lechera, entre otros).

Relacionado a la participación femenina, la tasa de ocupación de las mujeres de la zona es baja, existen pocos proyectos que promuevan el desarrollo comunal, es poca la disposición de las personas a participar en este tipo de actividades comunales; las organizaciones necesitan fortalecer sus procesos de comunicación y articulación. Además, hay una gran dificultad para alcanzar el apoyo



institucional, aunque lo han logrado obtener, en muchos casos no ha sido de forma oportuna, pues los trámites institucionales son muy lentos y con gran cantidad de requisitos burocráticos que limitan el acceso.

Conclusiones y recomendaciones

Las universidades públicas están llamadas desde el compromiso de vinculación y atención social, es decir, la extensión. Esto es propiciar procesos que sirvan de plataforma para potenciar un desarrollo territorial rural que integre a todas las personas, desde enfoques de equidad, inclusión social y género. Precisamente, este compromiso con la sociedad es un tema sumamente importante para la Escuela de Planificación y Promoción Social. En relación con su rol como mujer emprendedora, ama de casa, trabajadora y cuidadora, las mujeres de esta asociación viven su día a día organizando la distribución del tiempo en actividades que han asumido con amor, cariño y entrega. Justamente, como parte de la experiencia docente al participar de diversos procesos de extensión, se sabe que en muchas comunidades del país se desarrollan iniciativas organizadas de este tipo que contribuyen al desarrollo local. En este sentido, son mujeres que, al igual que en el caso de Ugrosanta, luchan diariamente por estos espacios de participación de forma empoderada y comprometida.

La mujer desempeña un rol predominante dentro de las asociaciones que buscan el desarrollo comunitario, triplicando su jornada en muchos casos, pues no solo atienden sus emprendimientos, las labores del hogar y de cuidado, sino que también, son líderes comunales. Sin embargo, la participación comunitaria activa no es



reconocida ni de manera remunerada y tampoco con reconocimiento público, así como lo ha sido a lo largo de la historia, el trabajo doméstico.

Para la realización de sus funciones dentro de la organización, las mujeres requieren de procesos de capacitación y acompañamiento, que implican muchos trámites y tiempos de espera, lo que afecta que se reciban oportunamente y acorde con su disponibilidad de tiempo el apoyo solicitado. En este sentido, las organizaciones públicas deben continuar asumiendo el compromiso con los sectores más desprotegidos y para los cuales las políticas sociales no llegan a alcanzar en muchos casos. Es necesario agilizar la burocracia y desarrollar estrategias más oportunas para atender este tipo de necesidades.

Las iniciativas grupales, deben siempre cultivar dinámicas de respeto, de solidaridad y trabajo colectivo. El diálogo permanente permite la creación de mecanismos propios de interaprendizaje y fortalecimiento para el beneficio común. Sin estos elementos la sostenibilidad, el crecimiento y éxito de estos procesos no sería posible. Son todas ellas y sus aportes, distintos y en esa diferencia se encuentra lo que las hace únicas y mediante la interacción se propicia la coevolución como individuales y como colectivo.

Estos espacios de construcción donde diferentes actores coinciden voluntariamente, son alimento para la formación consciente y crítica de los estudiantes, el empoderamiento de las personas de sus procesos de forma autogestionaria y el enriquecimiento de nuestras prácticas como docentes, extensionistas e investigadoras.



Referencias

- Alcaraz, R. (2015). *El Emprendedor de Éxito* - Quinta edición. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Azofeifa, G; Chacón, S; Jiménez, C y Rojas, C. (2016). Plan de Desarrollo Turismo Comunitario Santa Cruz, Turrialba (Documento final de curso: Práctica Organizativa II). Escuela de Planificación y Promoción Social, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Boisier, S. (2010). Descodificando el desarrollo del siglo XXI: subjetividad, complejidad, sinapsis, sinergia, recursividad, liderazgo, y anclaje territorial. *Semestre Económico* 13(27), 11-37.
- Chiavenato, I. (2009). *Gestión del Talento Humano*. (3ª edición), México: McGraw-Hill / Interamericana Editores S.A.
- Dinadeco (2020). *Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad*. Consultado en: <http://www.dinadeco.go.cr/pf.html> el 6 de marzo del 2020.
- CONARE (2019). Informe Estado de la Nación. (Informe No. 25). *Programa Estado de la Nación*. San José, CR.: Servicios Gráficos AC.
- Jones, G. (2013) *Teoría Organizacional: Diseño y cambio en las organizaciones*. (Séptima edición) México: Editorial PEARSON.
- Schejtman, A y Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. Recuperado de https://www.rimisp.org/wpcontent/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegu_e2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CArduMen.pdf el 6 de marzo del 2020.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. Ley sobre el Desarrollo de la Comunidad No. 3859, 07 de abril de 1967.



- Asensio, E. (julio, 2011). Pequeños desarrollos locales. Mujeres emprendedoras. Estudio de caso de producción de arándanos en Doblas, la Pampa, Argentina. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), 1-15. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2436>
- Ávila Vargas, G. (enero, 2013). Desarrollo rural en Costa Rica: cuatro décadas después. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 11(22), 41-69. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/5212>
- Rojas, L, y Macías, J. (noviembre, 2019). Autogestión, emprendimiento social e innovación social: un análisis de contenidos publicados en twitter. *Tec Empresarial*, 13(3), 42-57. <https://dx.doi.org/10.18845/te.v13i3.4208>
- Vargas, M., Monge, K., & Monge Hernández, C. (junio, 2020). Prácticas estudiantiles de Planificación y Promoción Social con organizaciones sociales aledañas al Parque Nacional La Cangreja, Costa Rica. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 10(12), 1-2. Recuperado de <https://doi.org/10.14409/extension.2020.12.Ene-Jun.9024>

